

CODOCENCIA y MULTIDOCENCIA en la Escuela Sadako

**Dolors Ylla
Jordi Musons**

RESUMEN

Para ajustarse a las necesidades de la sociedad actual, la escuela ha tenido que introducir nuevos elementos en el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje que provocan cambios en las metodologías que se aplican y en la organización de los recursos. Esta introducción de nuevos elementos es imprescindible para conseguir los objetivos educativos actuales según los cuales el alumno debe ser el protagonista de su propio aprendizaje y los docentes deben tener más un papel de referentes y guías que acompañan en corresponsabilidad con otros docentes, que maestros individualistas que sean directores y aglutinadores de conocimientos. Para los docentes esto supone tomar consciencia de la necesidad de adecuación del propio estilo docente al trabajo en equipo, el desarrollo de habilidades personales, de relación y organizativas con el ambicioso objetivo de atender la diversidad en la sociedad y el mundo actual.

Palabras clave:

Educación inclusiva, atención a la diversidad, colaboración, aprendizaje, profesorado

ABSTRACT

To meet the needs of contemporary society, the school has had to incorporate new elements into the development of its teaching – learning activity which provoke change in classroom methodologies and in the organization of its resources. This is essential in order to achieve the current educational objectives which place the pupil at the center of his or her own learning process and reconsider the role of the teacher, no longer the sole holder and distributor of knowledge but a reference and a guide working and sharing responsibilities with other teachers. This involves making the teacher aware of the need to adapt their own teaching style to one more suitable for working within a team and to develop new personal and organisational skills which enable them to respond to the diversity within the society and world of today.

Key words:

Inclusive education, attention to diversity, cooperation, learning, teachers

En los últimos cursos, en nuestro centro se han hecho cambios muy significativos en el desarrollo del proyecto educativo, buscando modelos de enseñanza-aprendizaje que se contextualicen en una sociedad dinámica y compleja. Los cambios permanentes que afectan a todos los ámbitos de nuestra sociedad requieren una reflexión profunda sobre el modelo educativo que hoy manifiesta signos inequívocos de naufragio.

Es desde esta perspectiva, que en la escuela hemos tratado de reformular numerosos aspectos de nuestro modelo educativo, optando por cambios metodológicos y organizativos sustanciales que ofrezcan a nuestros alumnos una formación plenamente reflexiva y útil para su futuro. Uno de estos cambios ha sido la renuncia a las múltiples agrupaciones flexibles y grupos reducidos, existentes hasta el momento en muchos cursos de la escuela. Se ha hecho una clara apuesta por la codocencia, la multidocencia y, en definitiva, por el trabajo educativo en equipo.

La incorporación, hoy, de este nuevo modelo ha abierto la escuela a una nueva perspectiva educativa con cambios muy notables en la gestión y actitud docente, la atención del alumnado y, quizás lo más importante, en la conciencia educativa

colectiva. Este cambio de rumbo, por supuesto, nos ha encaminado hacia un modelo más inclusivo de atención a la diversidad.

Nuestra escuela es un centro de dos líneas formado por las tres etapas educativas: Infantil, Primaria y Secundaria. Dispone de un equipo psicopedagógico consistente, que conjuntamente con el equipo directivo trabaja para dar cohesión al proyecto educativo del centro y a su constante evolución. Asimismo ambos equipos trabajan para dinamizar una transición pedagógica y metodológica coherente y ordenada entre las diferentes etapas. Aunque cada nivel desarrolla unos aprendizajes y didácticas propias, es esencial que el alumno pueda convivir con una misma propuesta educativa, tanto desde el punto de vista metodológico como vivencial en su tránsito por los diferentes cursos de la escuela.

De alguna manera, hoy la escuela ha podido enfrentarse a una idea atávica del maestro independiente que cierra la puerta de su clase y trabaja con sus alumnos a su manera, para pasar a trabajar colaborativamente, compartiendo el alumnado, fomentando el aprendizaje y el modelaje docente entre iguales y abriendo la puerta del aula a toda la comunidad educativa. También se rompe con la idea de atender a aquellos alumnos que muestran más dificultades fuera del aula. En este sentido, a pesar de las ventajas de este apoyo, conducido por profesionales especializados en este tipo de ayuda, se perdía la implicación del resto del equipo a introducir cambios notables en el aula, que permitieran a estos alumnos recibir una atención de calidad cuando estuvieran dentro de la clase. A su vez, esta atención fuera del aula no garantizaba que los alumnos pudieran extrapolar esos aprendizajes que realizaban en el grupo reducido al contexto del aula. Por otra parte, históricamente, la estructura de grupos reducidos está asociada a alumnos con dificultades o necesidades educativas especiales, descuidando, a menudo, las necesidades educativas que requieren también un grupo notable de alumnos talentosos o con altas capacidades. En esta evolución de la atención a la diversidad que se ofrecía en la escuela, se constató que a menudo los alumnos no podían aplicar de manera autónoma dentro del aula aquello que habían trabajado en el grupo reducido. También sucedía que los niños y niñas que necesitaban una atención específica en cualquier otro momento (hablaríamos de alumnos que no presentaban grandes dificultades generalizadas, sino puntuales), no podían disfrutar del apoyo en estos grupos reducidos ya que el número de alumnos aumentaría y dejarían de ser grupos reducidos.

Partiendo de esta concepción educativa, en la escuela se han puesto en marcha cambios metodológicos y estructurales sustanciales. La pretensión es clara, potenciar la escuela inclusiva y las metodologías activas que promuevan la implicación de todos los alumnos en su propio proceso de aprendizaje. Actualmente todos los cursos de educación infantil y, de una forma muy intensa, de primaria de la escuela, disponen de una organización similar, en la que los tutores de cada uno de los dos grupos del curso son acompañados por un miembro del Departamento Psicopedagógico. Estos profesionales, que suelen ser psicopedagogos, psicólogos y/o logopedas se convierten en cotutores del curso con una presencia muy notable dentro del aula (entre 8 y 12 horas semanales cada curso) que suelen quedar distribuidas entre las áreas instrumentales y de conocimiento del medio social y natural. Hay que remarcar que esta asignación se hace al curso, pero no tiene porque ejecutarse de forma simétrica en las dos clases, ya que la distribución en el día a día se hace según necesidades del grupo clase o según la dinámica de trabajo prevista en el aula. Tratando así de obtener el máximo rendimiento de la disponibilidad de los dos docentes en la misma sesión de clase. Esta autonomía para tomar decisiones en la organización de los tres docentes del curso fomenta la

reflexión y la toma de conciencia de la intencionalidad pedagógica en la distribución tantos de estas ayudas como de los roles de cada docente. Es importante destacar que cada equipo de maestros que comparten curso mantiene una sesión semanal de encuentro para ir incidiendo, organizando y debatiendo, a ritmos diferentes, según las distintas necesidades de los docentes. La posibilidad de que los representantes del departamento psicopedagógico puedan aportar desde el trabajo diario, propuestas metodológicas para dar respuesta a las necesidades de cada grupo (tutoría entre iguales, diversificación de tareas por niveles, trabajo con grupos cooperativos, trabajo por proyectos, etc.), impacta enormemente en la evolución metodológica de la escuela y en la evolución del modelo pedagógico de la misma. Estas reuniones semanales también son una buena ocasión para establecer lazos de confianza y complicidad, poder compartir, colaborar y llegar a cooperar.

Más allá de la presencia de un segundo docente dentro del aula, el trabajo más intenso desarrollado en la escuela ha sido evidenciar las oportunidades de educación inclusiva que permite la presencia simultánea de dos docentes en la misma aula. Ha sido muy importante definir los roles de los dos docentes y de una forma especial la necesidad de alternancia de dichos roles. Lo que se ha querido evitar desde el inicio es la tendencia natural de que sea el tutor quien dirija la sesión y la dinámica de clase y el cotutor, como profesional más especializado en la atención a la diversidad, tenga un papel de observador y acompañante de aquellos alumnos que más lo necesiten. Uno de los objetivos más interesantes de esta codocencia es que el tutor/a del curso pueda ampliar la atención a la diversidad con la metodología utilizada en el aula, independientemente de si está solo o con el cotutor. Desde esta perspectiva es imprescindible que haya cambios de rol sistemáticos, en los que también sea el tutor/a quien observa y atiende a los alumnos mientras el cotutor conduce la clase. Esta actuación tiene un fuerte impacto en el modelaje entre docentes. Posiblemente modificar la praxis del maestro/a en el aula es uno de los handicaps más profundos de la profesión docente actual. A pesar de que la experiencia aporta recursos educativos a la propia práctica docente, a menudo los maestros partimos del propio autoconocimiento y no del descubrimiento de otras formas de gestionar o interactuar con los alumnos. La incorporación de la práctica reflexiva en la gestión docente abre perspectivas de mejora profesional francamente interesantes.

Por otra parte, la codocencia favorece un diálogo pedagógico extraordinario de todo aquello que acontece en el aula. Después de experimentar una sesión de clase es prácticamente imposible no compartir dos miradas diferentes sobre lo que ha sucedido, tanto desde el punto de vista de la dinámica de los alumnos en el aula, como sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esta construcción pedagógica conjunta aporta una mejora notable de la calidad docente en el quehacer diario de los docentes y, por defecto, de los alumnos implicados. Además, el trabajo y el conocimiento compartido de los alumnos proporciona a los tutores de los cursos un apoyo que agradecen y que evita la soledad en su toma de decisiones permitiéndole trabajar con más rigor y más tranquilidad. Actualmente, muchas de las entrevistas que se tienen con las familias se preparan previamente con el cotutor del curso y, en aquellos casos en que se observa alguna situación extraordinaria, los dos docentes asisten juntos al encuentro con las familias.

En el proceso de modelaje que implica compartir sistemáticamente el aula con otros docentes, se establecen tres momentos puntuales del curso en los que se aborda la práctica reflexiva de una manera más explícita y, nos atreveríamos a decir, más sincera. Al comenzar el curso se marcan los objetivos en relación a los roles y estructuras que a priori esperamos desarrollar durante el curso. A mitad del curso

el tutor de cada grupo clase observa algunas sesiones de su compañero de curso. Para ello se utiliza una pauta de observación preestablecida que previamente ha sido acordada en una reunión conjunta entre los dos tutores y el cotutor del curso. La principal intención de esta sesión es que cada tutor sea capaz de identificar en el otro aquello que realiza de manera distinta. En educación, los matices de las actuaciones de cada docente tienen unos efectos extraordinarios en la complicidad, afinidad e interacción con los alumnos. En esta sesión se trata sobre todo de ser capaces de identificar y explicitar estos matices que nos puedan ayudar a ser mejores profesionales. Es obvio que, para que esta complicidad profesional sea posible, es necesario que los docentes mantengan una actitud proactiva y convencida sobre las bondades de compartir el trabajo docente y las oportunidades que ofrece para una escuela más inclusiva. La predisposición positiva hacia el autoconocimiento profesional aporta mejoras claras sobre la práctica docente, la propia autoestima profesional y, por supuesto, genera beneficios de gran valor en la dinámica de trabajo de los equipos implicados. Al final de curso se hace una evaluación de todo el proceso.

Para elaborar una pauta de observación útil para esta aplicación, hemos consultado diversos documentos y hemos escogido el que propone el Departamento de Enseñanza de la Generalitat de Catalunya que nos parece una herramienta de referencia valiosa porque presenta un plan de autoevaluación previa, una dinámica de trabajo en grupo y finalmente una observación sobre el estilo docente del maestro compañero. Del documento referenciado tomamos el modelo de formulario final, que utilizaremos como base para la conversación y la puesta en común con la finalidad de extraer algunas conclusiones. Actualmente nos proponemos realizar una observación de una sesión del compañero, con una plantilla donde se toman notas entre otros aspectos de: la descripción de la situación del aula, la interacción del maestro con los alumnos, el contenido de la sesión, las diferentes actividades, su duración y cómo se desarrollan. Posteriormente cada docente, de manera individual, vuelca las observaciones en el formulario, para su análisis en la sesión compartida entre tutores y docente cotutor/a.

PROTOCOLO DE OBSERVACIÓN EN EL AULA

Objetivos de la observación

- Comparar estilos docentes: aportaciones de cada estilo en relación a las estrategias para afrontar los conflictos, al respeto a las normas de aula, a las actuaciones y rutinas.
- Detectar los componentes de carácter personal que pone en juego cada docente en el ejercicio de su práctica, que optimizan el clima de trabajo en el aula.
- Identificar las destrezas docentes que previenen la disrupción en el aula.
- Tomar conciencia del propio estilo docente y optimizarlo.
- Incorporar nuevos recursos, actitudes favorecedoras, estrategias y metodologías al propio estilo docente.
- Practicar de manera diferente el dar clases.
- Reflexionar sobre la práctica docente.
- Tomar conciencia sobre el hecho de enseñar.

OBSERVACIÓN EN EL AULA

IDEAS PREVIAS

Vamos a observar el desarrollo de una sesión de clase que llevará a cabo el maestro de la otra clase del curso.

Lo que debemos observar será la actividad conjunta que se desarrolla en un aula en interacción entre el maestro, los alumnos y los contenidos.

Habrà que tener presente la cronología de las actividades que se desarrollen en una sesión.

Por este motivo se utilizarà una parrilla en la que podemos anotar lo que va sucediendo en el transcurso de la sesión, en tres columnas:

1. PRIMERA COLUMNA: Se anota el tiempo la duración de la actividad y el número de actividad.
2. SEGUNDA COLUMNA: Anotamos el nombre que tiene la actividad (un resumen de lo que se refiere a la actividad que nos sirve para guiarnos y poner orden a las observaciones).
3. TERCERA COLUMNA: Actividad conjunta. Es la descripción de lo que ocurre durante toda la actividad, de la interacción entre maestro, alumnos y contenido. Y nos fijamos en los siguientes puntos:
 - o ¿Por qué? Objetivo de la actividad (explícito o implícito), cuál es la finalidad.
 - o ¿Qué? Contenido de la actividad (área), tipo de contenido (conceptual, procedimental o actitudinal). Tarea que se hace.
 - o ¿Cómo? Inicio (quien la inicia y como la empieza), desarrollo (qué pasa durante la actividad, la descripción de las interacciones que se producen) y final de la actividad (quien y como se acaba).
 - o Producto. Queda un resultado de la actividad.
4. Después de definir todas las actividades, se valora la relación entre las diferentes actividades y el tipo de relación.

PARRILLA DE OBSERVACIÓN:

OBSERVACIÓN DE: (grupo y docente)		
OBSERVADOR/A:		FECHA:
ACTIVIDAD: número y tiempo	TÍTULO DE LA ACTIVIDAD resumen de lo que se hace	ACTIVIDAD CONJUNTA: descripción (¿porqué?, ¿qué?, ¿cómo?, ¿producto?)

Una vez terminada la observación, completa la FICHA DE OBSERVACIONES siguiente, en base a las anotaciones que has tomado en la observación de la sesión.

OBSERVACIONES 1: presentación y curso de la clase

¿Los objetivos, el tema y los contenidos de la clase han quedado claros?	
¿La sucesión de actividades propuesta en clase era clara?	
¿Los objetivos, contenidos, competencias y actividades de enseñanza aprendizaje han quedado claros?	
¿Se ha presentado el tema y los objetivos de la clase?	
¿Se ha hecho una presentación general del contenido de la sesión?	
¿Se han resaltado y acordado los puntos más importantes de la clase?	
¿Se han explicado ejemplos para ilustrar algunos de los puntos más abstractos?	
¿Se ha resumido lo más importante?	

OBSERVACIONES 2: estilo personal y herramientas para dar clase

<i>¿Habla de manera audible, clara y suficientemente lenta?</i>	
<i>¿Cómo usa el lenguaje corporal (expresiones faciales, movimiento, movimiento de las manos, contacta ocular, uso del espacio, etc.)?</i>	
<i>¿Qué postura adopta en clase (de pie o sentado, ante la clase o no, en movimiento, etc.)?</i>	
<i>¿Establece contacto ocular directo con los alumnos durante la clase?</i>	
<i>¿Tiene hábitos en la manera de hablar o de gesticular?</i>	
<i>¿Habla a todo el grupo - clase, grupos particulares, alumnos concretos?</i>	
<i>¿Utiliza el humor como recurso?</i>	

<i>¿Controla la clase de manera confortable?</i>	
<i>¿Cuáles son las principales dificultades que tiene en el control de la clase?</i>	

OBSERVACIONES 3: estrategias y materiales didácticos

<i>¿Define los conceptos y términos que presenta con claridad?</i>	
<i>¿Usa la pizarra?</i>	
<i>¿Da ejemplos, hace dibujos, enseña fotos, explica casos, historias para hacer más comprensibles los conceptos?</i>	
<i>¿Hace esquemas para ayudarse en las explicaciones?</i>	
<i>¿Se ha utilizado algún medio como las TAC, o material didáctico, etc.?</i>	

OBSERVACIONES 4: diálogo, participación, actividades y experimentos

<i>¿Hace preguntas para conocer el nivel en que se encuentran los alumnos?</i>	
<i>¿Cuándo explica, hace preguntas al grupo o a algunos alumnos en particular?</i>	
<i>¿Plantea preguntas que hacen pensar?</i>	
<i>¿Intercala preguntas y explicaciones para ir construyendo las explicaciones?</i>	
<i>¿Plantea preguntas para comprobar lo que han entendido?</i>	
<i>¿Valora positivamente las respuestas acertadas?</i>	
<i>¿Facilita la participación del alumnado?</i>	
<i>¿Se han creado momentos de debate y discusión en la clase?</i>	
<i>¿Monopoliza la palabra durante las clases?</i>	

OBSERVACIONES 5: interacciones

<i>¿Ha habido disrupciones en el aula?</i>	
<i>¿Como se ha abordado esta situación?</i>	

Hoy, los modelos de codocencia han tomado una presencia extraordinaria en muchos cursos de la escuela. Además de la presencia del cotutor, en algunos cursos de primaria, el tutor de un grupo también comparte entre una o dos sesiones de clase con el tutor del otro grupo y viceversa. En este sentido se ha dado en este curso un giro interesante en el papel de los Jefes de Departamento de la escuela. Hasta el curso pasado los Jefes de Departamento de área seguían la metodología, contenidos y dinámica de esa área en todos los cursos de infantil, primaria y secundaria. A partir del curso actual, los Jefes de Departamento de cada área utilizan la mitad de su dedicación entrando en cada grupo clase de un curso de la escuela para compartir in situ la metodología y el trabajo desarrollado en ese curso y poder colaborar con su maestro. Por citar algunos ejemplos, hoy el jefe departamento de medio social y natural dedica una sesión semanal a cada clase de tercero. De este modo ayuda a que el trabajo por proyectos se desarrolle de una manera óptima. Otro ejemplo sería la jefa del departamento de matemáticas que dedica una hora a la semana a entrar a cada clase de quinto pudiendo hacer incidencia en la metodología que se desarrolla en ella poniendo especial acento en atender a unos grupos con un número significativo de alumnos con altas capacidades.

En la etapa de secundaria, la codocència está en proceso de construcción y valoración. En los últimos cursos se ha experimentado en algunas materias como lengua de primero y segundo de ESO o en las matemáticas de alguno de los cursos, con un trabajo simultáneo de tres docentes con los dos grupos clase y con una voluntad definida para desarrollar y analizar las bondades de un trabajo CODOCENTE compartido.

Esta movilidad de maestros en cada uno de los cursos permite una percepción de normalidad por parte de todos los docentes y también de los alumnos frente a la presencia de diferentes maestros en el aula. Este hecho tiene mucha relevancia desde el punto de vista del modelo educativo del centro. Desde la óptica de los alumnos los cambios se han vivido con total normalidad. Desde el comienzo, la mayoría de alumnos ha recibido de forma muy positiva disponer de dos maestros con los que establecer una relación que les facilite su aprendizaje. El sentimiento de los alumnos al recibir este apoyo dentro del aula se percibe con más naturalidad y satisfacción, aceptando mejor una atención personalizada dentro del aula cuando es necesario.

Desde la óptica docente, tras las reticencias iniciales manifestadas por algunos miembros del claustro, propias de una inercia de trabajo individualizado muy arraigada en nuestro sistema educativo, hoy nos atreveríamos a asegurar que la mayoría del claustro no entendería un regreso a estructuras del pasado. Obviamente, este cambio en la percepción de nuestros docentes satisface a todo el equipo implicado en este cambio y, por supuesto, nos estimula a seguir avanzando. Actualmente la escuela se está planteando una nueva estructura para el ciclo superior de Primaria en la que posiblemente se agruparán las dos clases en un mismo espacio, pasando a ser tres maestros los que simultáneamente compartirán docencia en el aula. En estos momentos el trabajo intenso está centrando en planificar las dinámicas que desarrollarán estos docentes en el aula y las

estructuras metodológicas que hay que prever con esta nueva organización. La incorporación de una forma plena hacia la multidocencia abre posibilidades francamente interesantes aún por desarrollar.

Hoy, los avances neurobiológicos, pedagógicos y científicos vinculados a la educación aportan cada vez más oportunidades para reconocer la diversidad de nuestras aulas y, lo más importante, nos ofrecen nuevos conocimientos para mejorar el acompañamiento que la escuela puede ofrecer a todos los alumnos en la construcción de su propio proceso de aprendizaje. Desde esta perspectiva afrontamos la codocencia, la mutidocencia y muchos de los cambios metodológicos presentes hoy en la escuela. Y es en este sentido que continuaremos trabajando con la ilusión de ofrecer una educación de calidad a todos nuestros alumnos.